

**Bosquejo de los mensajes  
para el entrenamiento de tiempo completo  
del semestre de primavera del 2007**

-----

**TEMA GENERAL: LOS CREYENTES**

Mensaje dieciséis

**Sus símbolos: columnas y luminas**

Lectura bíblica: Ap. 3:7-13; Fil. 2:12-16

- I. A fin de ser columnas en el Dios Triuno, debemos seguir el camino que Dios ha establecido para la iglesia, el camino propio de Filadelfia; sólo la iglesia recobrada, la cual es representada por la iglesia en Filadelfia, puede cumplir el propósito eterno de Dios y satisfacer el deseo de Su corazón—Ap. 3:7-13:**
- A. Los creyentes vencedores en Filadelfia son columnas, pues conocen la verdad presente, defienden el hecho de que la verdad es absoluta y están constituidos de la verdad por causa de la iglesia como columna y fundamento de la verdad—2 P. 1:12; 1 Ti. 3:15-16.
  - B. Los creyentes vencedores en Filadelfia retienen lo que tienen, y lo que tienen es “este ministerio”, el único ministerio neotestamentario; de hecho, el recobro del Señor consiste en traernos de regreso al único ministerio del Nuevo Testamento—Ap. 3:11; 2 Co. 4:1:
    - 1. El ministerio del Espíritu es el ministerio del nuevo pacto, el cual nos deifica al inscribir sobre nuestros corazones con el Espíritu del Dios vivo como la “tinta” divina y mística, a fin de hacernos cartas vivas de Cristo; ésta es la cúspide de la revelación divina—3:3, 6, 8, 18; 4:1; cfr. Ap. 2:7b; 22:17a.
    - 2. El ministerio de justicia es el ministerio de Cristo como nuestra justicia objetiva para nuestra justificación, y como nuestra justicia subjetiva, la cual es “bordada” en nosotros mediante la obra transformadora del Espíritu, para la manifestación y expresión genuina de Cristo en nuestro vivir en la salvación orgánica de Dios; éste es el vivir del Dios-hombre—2 Co. 3:9; Sal. 45:1, 13-14; Ro. 5:10.
    - 3. El ministerio de la reconciliación es el ministerio que consiste en reconciliar al mundo con Cristo mediante el perdón de los pecados para que la gente sea redimida jurídicamente, y en reconciliar a los creyentes con Cristo para que sean personas que viven en el espíritu, en el Lugar Santísimo, a fin de que sean salvos orgánicamente; esto es pastorear a las personas según Dios—2 Co. 5:18-21; 1 P. 5:1-4.
    - 4. La manera de ser perfeccionados para ser columnas es que retengamos este ministerio, disfrutemos el banquete del contenido positivo de la economía de Dios, permanezcamos en el fluir presente del mover del Señor sujetos a Su autoridad y nos mantengamos lejos de toda muerte y división—1 Ti. 3:10; 4:15; Ro. 8:6; 16:17; 1 Jn. 2:18-20; 1 Co. 11:19; Nm. 16:3, 7.
  - C. La característica de los vencedores en Filadelfia es que ellos llegan a la cúspide de la revelación divina de la economía de Dios:
    - 1. Una de las iglesias en Asia era única y fue altamente estimada por el Señor: la iglesia en Filadelfia; el Señor apreció a estos creyentes porque ellos guardaron la palabra, lo que significa que no se apartaron de la palabra de la enseñanza de los

- apóstoles, la sana enseñanza de la economía de Dios, la cúspide de la revelación divina—Ap. 3:8; 2 Ti. 3:16-17; 1 Ti. 1:3-4.
2. El hecho de que los vencedores sean columnas en el templo significa que ellos serán columnas en el Dios Triuno, por cuanto el templo es “el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero”; Dios es edificado en ellos para convertirlos en piedras vivas y preciosas, y ellos son edificados en Dios, de modo que vienen a ser columnas de piedra en Dios para ser incorporados a Dios y llegan a ser la morada mutua de Dios y el hombre—Ap. 3:12a; 21:22, 3; Sal. 90:1; Jn. 14:23; cfr. 1 R. 7:15-22.
  3. El nombre de Dios, el nombre de la Nueva Jerusalén y el nuevo nombre del Señor son escritos sobre los vencedores, lo cual indica que lo que Dios es, la naturaleza de la Nueva Jerusalén y la persona del Señor, todo ello, ha sido forjado en ellos, lo cual es como un rótulo que dice “Dios Triuno” y los hace Dios en vida y en naturaleza mas no en la Deidad—Ap. 3:12b; 22:4b.
- D. La característica de los vencedores en Filadelfia es que ellos llevan el vivir del Dios-hombre al disfrutar de las riquezas de Cristo—3:7; Is. 22:15, 20-24:
1. Los vencedores en Filadelfia tienen poco poder; esto indica que lo que le agrada al Señor no es que hagamos muchas cosas para Él, sino que hagamos para Él cuanto podamos con lo que tengamos—Ap. 3:8; 2 Co. 12:7-10; Mr. 14:8.
  2. Los vencedores en Filadelfia guardan la palabra del Señor; ellos reciben la Escritura dada por el aliento de Dios con toda oración para ser hombres de Dios que tienen el aliento de Dios y, además, la reciben al permanecer en la sana enseñanza de la economía de Dios—Ap. 3:8; Ef. 6:17-18; 2 Ti. 3:14-17; cfr. 1 Ti. 6:3-4.
  3. Los vencedores en Filadelfia no niegan el nombre del Señor (3:8); ellos renuncian a todo otro nombre que no sea el del Señor Jesucristo e invocan el nombre del Señor (Ro. 10:9-10, 12-13), confesando públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre (Fil. 2:11).
- E. La característica de los vencedores en Filadelfia es su amor fraternal; puesto que el amor prevalece entre ellos, ellos pastorean a las personas según Dios, es decir, según el corazón de su Padre Dios, el cual ama y perdona, y según el espíritu de su Salvador Cristo, el cual pastorea y busca:
1. El recobro del Señor consiste en recobrar nuestro amor por el Señor Jesús; los vencedores en Filadelfia están firmes sobre el terreno genuino de la unidad, se conservan en el amor de Dios a fin de amar al Señor y amar a todos los hermanos—Jud. 20-21; 2 Co. 5:14; Jn. 12:3; Lc. 7:47; 1 Jn. 3:14-16; cfr. Sal. 133.
  2. Amar ser el primero en la iglesia está en contraste con amar al Señor con nuestro primer amor, dándole la preeminencia en todas las cosas—3 Jn. 9; Col. 1:18b.
  3. En los grupos vitales el amor debe prevalecer; Dios nos amó primero en que Él nos infundió Su amor y generó en nosotros el amor con el cual lo amamos a Él y amamos a los hermanos—1 Co. 12:31b; 13:4-8, 13; 1 Jn. 3:14.
- F. El camino de Filadelfia es el camino de la economía eterna de Dios, el cual se revela en el salmo 23, a saber, el camino según el cual Cristo pastorea a la iglesia en Su ministerio celestial para, en Su Trinidad Divina, impartirse en nuestro ser, a fin de que llevemos la vida del Dios-hombre y lleguemos a la cúspide de la revelación divina.

**II. En medio de un mundo oscuro y corrupto, nuestra función es resplandecer como luminare, enarbolando la palabra de vida—Fil. 2:12-16:**

- A. Cristo es el sol, la iglesia es la luna y los creyentes son los planetas que reflejan a Cristo al enarbolar la palabra de vida; enarbolar la palabra de vida es aplicarla, presentarla y ofrecerla al mundo al expresar a Cristo en nuestro vivir—Hch. 5:20.
- B. El Dios que opera en nosotros (Fil. 2:13) es el Espíritu que nos suministra (1:19), el poder de la resurrección (3:10) y el Cristo que nos reviste de poder (4:13); resplandecer como luminas (2:15) equivale a magnificar a Cristo (1:20), y enarbolar la palabra de vida (2:16) equivale a vivir a Cristo (1:21a).
- C. Debemos aspirar a conocer a Cristo como el poder de la resurrección, esto es, como el Dios que opera en nuestro interior, Aquel que nos reviste de poder para que resplandezcamos como luminas en el mundo a fin de que Él sea magnificado—3:10; 2:13; 4:13; 1:20.
- D. El poder que liberó físicamente a Pedro de la cárcel fue el poder de Dios, pero el poder que Pablo experimentó mientras estaba encarcelado era el poder de la resurrección—Hch. 5:18-20; Fil. 1:19; 3:10:
  - 1. En la economía neotestamentaria de Dios, la intención de Dios no consiste en realizar milagros externos sino un milagro interno; la maravilla interna es que Cristo como Espíritu se forja en nosotros para ser nuestra salvación y nos sustenta, fortalece y reviste de poder interiormente en nuestra debilidad a fin de que irradiemos a Cristo—2 Co. 12:7-10.
  - 2. El Cristo que nos reviste de poder es el secreto para que podamos irradiar a Cristo a fin de expresarlo a Él en cualquier clase de entorno o circunstancia, y el secreto de este secreto es el Espíritu todo-inclusivo de Jesucristo que mora en nuestro espíritu para ser nuestra salvación diaria y momento a momento—Fil. 1:19; 4:23.
- E. Las murmuraciones y los argumentos nos impiden experimentar y disfrutar a Cristo, y también impiden que Cristo resplandezca en nosotros y por medio de nosotros para Su gloria—2:14:
  - 1. Las murmuraciones son quejas y reniegos de descontento expresados entre dientes, como por ejemplo, el hecho de señalar los errores de otros, los debates secretos, las palabras de disconformidad y las quejas; “ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor”—1 Co. 10:10.
  - 2. Los argumentos son disputas y discusiones que insinúan sospecha o duda; ejemplos de esto son los cuestionamientos y las dudas y el hecho de sacar deducciones o conclusiones—cfr. 1 Ti. 1:3-6; 6:3-4; 2 Co. 11:2-3.
  - 3. Las palabras de rebeldía y de injuria se originan en los argumentos; el siervo del Señor debe ser librado de los argumentos, siendo iluminado por el Señor para experimentar una “ceguera bienaventurada” que lo lleve a vivir sujeto a la autoridad de Cristo en la esfera de vida que está bajo la potestad de la luz, y no en la esfera de lo correcto y lo incorrecto, la cual está bajo la potestad de las tinieblas—Hch. 22:10; Col. 1:12-13; Ro. 9:20-21; 11:34; cfr. Hch. 16:25.
  - 4. La rebeldía del hombre se manifiesta en palabras, pensamientos y argumentos; los pensamientos y los argumentos son las fortalezas de Satanás, el adversario de Dios, las cuales están en las mentes de aquellos que son desobedientes a Dios; mediante la guerra espiritual, los argumentos deben ser derribados y todo pensamiento llevado cautivo a la obediencia a Cristo—2 Co. 10:3-5.
  - 5. En Levítico 18—22, cada vez que el Señor mandaba a Su pueblo que hiciera algo, Él insertaba las palabras: “Yo Jehová” entre los mandamientos; ni siquiera aparece la palabra *porque*; “Yo Jehová” es la única razón por la cual se da el mandato.

F. La manera de ser salvos de las murmuraciones y los argumentos a fin de vivir a Cristo e irradiarlo como luminares, es mantenernos en contacto con Él como el poder que nos motiva interiormente; para ello, debemos disfrutarle como la palabra de vida, manteniéndonos en comunión con Él en oración y llevando una vida en la cual nos regocijamos, le damos gracias y le alabamos en nuestro maravilloso espíritu mediante el Dios Triuno como el maravilloso Espíritu, todo ello por causa del glorioso Cuerpo de Cristo—Fil. 1:19; 2:13; 3:10; 4:13; 2:15; 4:6; 1 Ts. 5:16-20.

LA VERDAD PRESENTE DEL RECOBRO DEL SEÑOR PRODUCIRÁ  
UN NUEVO AVIVAMIENTO QUE PROPICIARÁ  
UN CAMBIO DE ERA AL:

1. Llegar nosotros a la cúspide de la revelación divina
2. Llevar nosotros la vida del Dios-hombre
3. Seguir nosotros el camino del pastoreo para predicar el evangelio y reavivar la iglesia

EN CONFORMIDAD CON LA REVELACIÓN Y LA REALIDAD DE:

1. El camino que Dios ha establecido para la iglesia: la iglesia en Filadelfia
2. El único ministerio del Nuevo Testamento
3. El pastoreo orgánico del Cristo *pneumático* revelado en el salmo 23

LO CUAL NOS CONSTITUIRÁ COLUMNAS EN EL DIOS TRIUNO  
Y LUMINARES DE CRISTO  
POR CAUSA DEL EDIFICIO DE DIOS Y LA GLORIA DE DIOS